



Entrevista a **JUAN A. MORALES GONZÁLEZ**

“Los mitos de Tartessos y la Atlántida no están relacionados”

Juan Antonio Morales González es doctor en Ciencias Geológicas y profesor titular del Departamento de Geología de la Universidad de Huelva. Acaba de publicar *Más allá de las Columnas de Hércules*, una novela que tiene como fondo la enigmática cultura tartésica y sus relaciones comerciales con las civilizaciones fenicia y griega.

—¿Cuál ha sido su propósito al escribir una novela sobre Tartessos?

—Acercarme al Tartessos histórico, no al mitológico, y, sobre todo, a la confluencia de causas que dieron lugar al final de la primera civilización avanzada del suroeste de la Península Ibérica. Es en estas causas donde están los principales datos reales que aportó a esta novela. Fue en Sevilla, en una reunión informal en la que tú estabas presente, junto a mi compañero **Claudio Lozano** y **Javier Sierra**, cuando este último me sugirió que, en lugar de escribir un libro de datos, incluyera esos datos en una historia novelada. Y así lo hice.

—¿Estamos en condiciones de considerar a Tartessos una cultura importante?

—Sin duda, Tartessos fue una cultura importante. Sobre todo, fue la heredera de una larga tradición cultural y de fundición de metales que derivaba desde la época calcolítica, que se desarrolló en el mismo emplazamiento unos 2.000 años antes. De cualquier manera, estoy en desacuerdo con el significado que se le da a la cultura tartésica en los círculos academicistas de la Historia. Sinceramente, creo que se ha magnificado tanto la extensión como el significado histórico de esta cultura.

—¿Podemos localizarla geográficamente con exactitud?

—A este respecto hay muchas discrepancias. Aún hay quienes andan discutiendo si fue una ciudad o un área de influencia de muchas ciudades. La mayor parte de los historiadores coincide en localizar el prin-

cipal núcleo cultural en el valle del Guadalquivir. Yo también discrepo a ese respecto. Los primeros textos clásicos dicen claramente que era una ciudad y la localizan a dos días de navegación de la ciudad fenicia de Gadir (la actual Cádiz). Teniendo en cuenta este dato, no podía estar en la desembocadura del Guadalquivir, sino en la actual ría de Huelva. Hay que tener en cuenta todos los descubrimientos arqueológicos que durante décadas están siendo excavados bajo la ciudad de Huelva, donde ha aparecido un núcleo urbano con una extensión de más de 30 hectáreas que daría cabida a una población de unas 5.000 personas. Creo que eso sería suficiente para considerar a Huelva como una buena candidata.

—¿Es necesario desligar los mitos de Tartessos y la Atlántida, o hay elementos que los unen?

—Se trata de mitos diferentes. Aunque ambos están ligados a un mismo territorio y se desarrollan *Más allá de las Columnas de Hércules*, el mito de Tartessos se asienta sobre una realidad histórica demostrable, mientras que el de la Atlántida lo hace sobre elementos de la realidad lejanos y espurios. En mi opinión, la única relación entre ambos mitos es circunstancial, aunque intento dar una explicación a la ligazón entre ambos.

—Hablemos de la trama de su novela... ¿qué trata de contar a sus lectores?

—La novela es la aventura de unos personajes que viajan desde la isla de Samos hacia Tartessos en un viaje comercial en busca de plata en el

siglo VI a.C. La trama se desarrolla en el seno de un marco histórico en el que la ciudad fenicia de Tiro acaba de ser invadida por los babilonios y su principal colonia, Cartago, está intentando independizarse del tributo económico que le ha rendido durante siglos. Al mismo tiempo, en Atenas acaba de surgir la democracia, pero en ausencia de **Solón**, **Pisístrato** pugna por llegar al poder tiránico. En todo este contexto se está llevando a cabo una carrera comercial y tecnológica entre fenicios y griegos por el dominio comercial del Mediterráneo y por el monopolio de la plata de Tartessos.

—Como geólogo, ¿qué ha aportado a la novela que sea novedoso y distinto a otras novelas?

—He intentado aproximarme a la realidad histórica de Tartessos desde los datos incuestionables y desde el rigor de la ciencia, desligándome de las asunciones que la Historia da por ciertas sin estar demostradas. Aporto datos personales obtenidos desde la disciplina geológica que pueden arrojar luz a algunos interrogantes. Unos están relacionados con la reconstrucción de la geografía en la que se desarrollan los hechos; otros atañen a procesos que ocurrieron, pero no puedo avanzarlos porque anticiparía el final de la novela.

—Observo que hay ciertas discrepancias entre la geología y la arqueología, ¿a qué se deben?

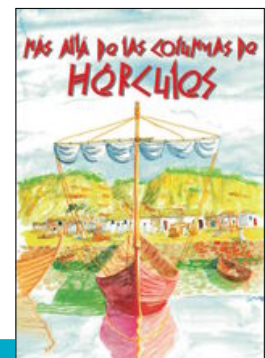
—No son discrepancias entre las dos disciplinas, sino a nivel personal. Existen muchos y muy buenos arqueólogos con los que he debatido mis datos y algunos de ellos acep-

tan que esta etapa de la Historia requiere una revisión que descarte de una vez las asunciones derivadas de las equivocaciones de **Schulten**, que se han venido transmitiendo durante décadas. Por desgracia, hay otros que se toman como una ofensa la incursión de un geólogo en el terreno de la Historia.

—¿Cuánto de real y cuánto de ficción hay en esta novela?

—He intentado introducir el máximo de realidad en la narración y a la vez aclarar al lector en qué datos se basan los hechos narrados mediante la inclusión de numerosas notas. El lector debe saber que todos los hechos descritos ocurrieron justo en la fecha en la que se narran.

MOISÉS GARRIDO



MÁS ALLÁ DE LAS COLUMNAS DE HÉRCULES

AUTOR: Juan Antonio Morales González.

EDITORIAL: Autoedición. Huelva, 2013. Rústica. 304 pág.

PRECIO: 16 €.

MÁS DATOS EN: libreriaguillermo.com